UNIVERSIDAD NACIONAL DE MAR DEL PLATA
FACULTAD DE PSICOLOGÍA

El impacto del apoyo social en la calidad de vida de las personas mayores

"Informe Final Trabajo de Investigación correspondiente al requisito curricular conforme O.C.S. 553/2009".

ALUMNAS:
Aymo Marino, Pilar. Matrícula 17491/26. DNI 42.884.539
Silva, M. Emilia. Matrícula 14663/26. DNI: 40.058.491

SUPERVISOR:
Lombardo, Enrique.

FECHA DE PRESENTACIÓN: 27/08/2026

Facultad de Psicología
Universidad Nacional de Mar del Plata

Trabajo de Investigación Final

Anteproyecto

-2025-

"El impacto del apoyo social en la calidad de vida de las personas mayores"

Estudiantes:

Aymo Marino, Pilar - DNI: 42.884.539

Silva, M. Emilia - DNI: 40.058.491

Supervisor:

Lombardo, Enrique

Descripción resumida:

El presente proyecto de tesis explora la importancia del apoyo social a lo largo del ciclo vital de las personas, con un enfoque particular en las personas mayores. Se fundamenta en la teoría del convoy social (Kahn, y Antonucci, 1980), la cual “sostiene que las personas desarrollan y abandonan una variedad de roles a lo largo de sus vidas y que cada uno de ellos está acompañado por un conjunto específico de relaciones” (Arias, 2015. p.9)

Se implementará un diseño no experimental, transversal/descriptivo. Se seleccionará una muestra no probabilística de tipo intencional, conformada por 50 personas mayores (25 mujeres y 25 varones), a quienes se les administrarán distintos instrumentos, a saber: cuestionarios y entrevistas semi-dirigidas.

Palabras clave: Personas mayores - apoyo social - convoy - redes sociales.

Motivo y antecedentes:

> En la actualidad, el apoyo social a los adultos mayores constituye un tema que forma parte dela agenda de debate en las reuniones de científicos, especialistas y políticos interesados en la vejez y el envejecimiento y adquiriendo prioridad entre los principales objetivos de programas y planes internacionales dirigidos a la población mayor. (Arias, C. 2009. p 2)

El apoyo social es un constructo multidimensional que posee una perspectiva estructural y una perspectiva funcional. Desde la perspectiva estructural se enfatiza la noción de red social, que corresponde a los vínculos que una persona posee, por lo tanto, pueden ser identificados y cuantificados.

Desde la perspectiva funcional, el concepto de apoyo social hace referencia a las funciones que desempeña esa red y sus efectos en el bienestar del sujeto. (Soliverez & Dottori 2021):

Las redes sociales son sistemas abiertos, constituyen un proceso permanente de construcción que se da a nivel individual y colectivo. Dado que acompañan el curso vital de un sujeto, cambian su configuración e itinerarios singulares de acuerdo con el momento vital y contextual del sujeto (Dabas,1993)

La red social es la suma de todas las relaciones que una persona percibe como significativas. Estaría conformada por familiares y no familiares que brindan, efectiva o potencialmente,

uno o varios tipos de ayuda (entre las ayudas o aspectos funcionales de la red, se pueden distinguir: apoyo emocional, apoyo o compañía social, la guía cognitiva y consejos, el apoyo práctico, y el apoyo financiero) (Soliverez y Dottori 2021).

Si bien la persona no recibe constantemente estas ayudas, es importante poder disponer de estos apoyos en momentos o situaciones críticas.

Amadasi & Tinoboras (2016) mencionan que el bienestar o la calidad de vida es entendido como un fenómeno integral, que comprende no sólo las condiciones materiales de vida, sino también la sensación de bienestar y satisfacción con la vida que experimentan las personas; en nuestro caso particular, las mayores.

Arias (2009) destaca que, en las últimas décadas, tanto los hallazgos de investigación como la evaluación de los logros de variadas intervenciones han aportado copiosa evidencia del impacto benéfico del apoyo social formal e informal sobre el bienestar integral de las personas de edad.

Entre los apoyos que recibe el adulto mayor, los hijos, la pareja y los amigos son de los recursos que brindan mayor satisfacción a las personas mayores (Arias & Polizzi 2011). Hay investigaciones que muestran que aquellos que viven con sus familias presentan mayores niveles de salud mental, física y emocional que aquellos que viven solos (Vivaldi & Barra, 2012).

Entonces, dado que el apoyo social desempeña un papel fundamental en el bienestar integral de las personas mayores, resulta crucial comprender cómo evoluciona a lo largo del tiempo.

En la vejez, las relaciones sociales pueden experimentar cambios significativos debido a diversos factores, como el estado de salud, la jubilación, la pérdida de seres queridos o modificaciones en el entorno. En este contexto, la teoría de los convoyes ofrece un modelo para analizar la dinámica de las relaciones sociales desde la perspectiva de las teorías de la duración de la vida y del curso de la vida.

Esta teoría propone que las redes de apoyo no son estáticas, sino que evolucionan en función de las circunstancias personales y del contexto social. (Franklin Murphy, 2024).

Teniendo en cuenta la relevancia e importancia del apoyo social en el bienestar de las personas mayores, el presente proyecto se propone investigar el impacto de este apoyo en la calidad de vida de las mismas. Así como también, se busca comprender cómo las diversas formas de apoyo (formal e informal) contribuyen a mejorar la satisfacción con la vida, la autonomía y la participación social de las personas mayores.

Objetivos generales y particulares:

General:

- Analizar el impacto del apoyo social en la calidad de vida de las personas mayores, en relación con el bienestar percibido (físico, psicológico y social).

Específicos:

- Identificar las principales fuentes de apoyo social (formales e informales) que reciben las personas mayores en diferentes contextos sociales y culturales.

- Identificar los distintos tipos de apoyo social que reciben las personas mayores.

- Analizar cómo las redes de apoyo social influyen en el bienestar de las personas mayores.

- Identificar los recursos y actividades utilizados por las personas mayores, como cursos, talleres y espacios de socialización, para preservar su bienestar físico, psicológico y social.

Métodos y técnicas:

En el presente proyecto se desarrollará un diseño no experimental, transversal/descriptivo.

La población estará constituida por personas mayores de entre 70 y 80 años que vivan en hogares particulares de la ciudad de Ayacucho.

La muestra que será seleccionada es una muestra no probabilística de tipo intencional. Dicha muestra estará conformada por 50 personas mayores (25 varones y 25 mujeres) de la ciudad mencionada.

La recolección de los datos se realizará en la ciudad de Ayacucho, Provincia de Buenos Aires.

La participación será voluntaria, confidencial y anónima. Se les informará a los sujetos de manera oral y mediante un consentimiento informado escrito acerca de los objetivos de la investigación, las características de los instrumentos a administrar, el carácter de su participación, la posibilidad de revocarlo y la confidencialidad del tratamiento de los datos, de acuerdo a lo establecido por la Ley Nacional 25.326 de protección de los datos personales y por la Ley 11044 del Ministerio de Salud de la Provincia de Buenos Aires, y su decreto reglamentario, la ley 25316 de Protección de Datos Personales

Para el momento de la recolección de datos se utilizarán los siguientes instrumentos:

1. Cuestionario de datos sociodemográficos: Se utilizarán preguntas cerradas y abiertas para explorar variables de base que permitan caracterizar la muestra seleccionada, tales como género, edad, tipo de hogar, conformación del grupo conviviente, nivel de instrucción, ocupación, entre otras.

2. Entrevista estructurada de Fuentes de apoyo social: esta entrevista evalúa características estructurales y funcionales de la red de apoyo social como su tamaño, la cantidad de vínculos que brindan las cinco formas de apoyo: 1) emocional, 2) práctico, 3) financiero, 4) social y 5) de orientación y consejo, su nivel de funcionalidad y suficiencia total, entre otros.

3. Instrumento BIEPS-A Casullo Martina. La escala BIEPS es una prueba autoadministrable que evalúa la percepción subjetiva del bienestar psicológico y permite diferenciar entre personas con bienestar y aquellas con malestares moderados o severos mediante 13 ítems agrupados en 4 factores: control, vínculos, proyectos y aceptación.

Posteriormente, se analizarán los datos a través de un análisis cualitativo. Por último, se realizará una integración de los datos recolectados.

Lugar de realización del trabajo:

Facultad de Psicología de la Universidad Nacional de Mar del Plata

Cronograma de actividades:

Actividad	Meses									
	1	2	3	4	5	6	7	8	9	10
Búsqueda bibliográfica	X									
Elaboración del Marco teórico		X								
Selección de muestra			X							
Recolección de datos				X	X					
Análisis e interpretación de datos						X	X			
Elaboración de Informe Final								X	X	
Comunicación y publicación de los resultados										X

Bibliografía básica de referencia:

- Arias, C. (2009). La red de apoyo social en la vejez. Aportes para su evaluación. *Revista de Psicología da IMED*, *1*(1), 147–158

- Arias, C. J. (2015). La red de apoyo social: Cambios a lo largo del ciclo vital. *Revista Kairós Gerontología*, *18* (Número especial 20, Temático: "Aspectos positivos en la vejez. Cuestiones teóricas"), 149–172.

- Amadasi, E., & Tinoboras, C. (2016). *Las personas mayores en la Argentina actual: ¿Vivir solo es un factor de riesgo para la integración social?* (Serie del Bicentenario 2010-1016, Boletín nº3). Universidad Católica Argentina. https://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/investigacion/personas-mayores-argentina-actual-2016.pdf

- Psychology Fanatic. (s.f.). *El poder de la teoría de los convoyes: Cómo construir redes sociales sólidas* .https://psychologyfanatic.com/convoy-theory/

- Polizzi, L., & Arias, C. (2011). *Estudio comparativo de las características de la red en dos etapas vitales*. VI Congreso Argentino de Salud Mental: Trauma, Historia y Subjetividad, Asociación Argentina de Salud Mental, 19–21 de mayo, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

- Soliverez, C., & Dottori, K. (2021). *El apoyo social: Su importancia en el trabajo con comunidades* (Cuadernos de Cátedra, Ficha N.º 2899). Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Psicología.

- Vivaldi, F., & Barra, E. (2012). Bienestar psicológico, apoyo social percibido y percepción de salud en adultos mayores. *Terapia Psicológica*, *30*(2), 23–29.

Firma del Supervisor:



Enrique, Lombardo

Firma de las estudiantes:



Pilar, Aymo Marino M. Emilia, Silva

Fecha: 19/06/2025

ÍNDICE GENERAL

INTRODUCCIÓN…… 9

1. MARCO TEÓRICO…… 12

1.1 VEJEZ…… 12

1.1.1 CONCEPTUALIZACIÓN DE LA VEJEZ…… 12

1.1.2 ANTECEDENTES SOBRE LA CONCEPCIÓN DE VEJEZ…… 13

1.2 APOYO SOCIAL…… 14

1.2.1 SURGIMIENTO E IMPORTANCIA DEL APOYO SOCIAL…… 14

1.2.2 CONCEPTUALIZACIÓN DEL APOYO SOCIAL…… 14

1.3 REDES DE APOYO SOCIAL…… 15

1.3.1 CONCEPTUALIZACIÓN DE REDES DE APOYO SOCIAL…… 15

1.3.2 TRANSFORMACIONES DE LAS REDES DE APOYO SOCIAL EN LA VEJEZ…… 16

1.3.3 FUENTES DE APOYO SOCIAL…… 17

1.4 APORTES DE LA TEORÍA DEL CONVOY SOCIAL…… 18

1.4.1 ANTECEDENTES DE LA TEORÍA DEL CONVOY SOCIAL…… 18

1.4.2 TEORÍA DE CONVOY SOCIAL…… 18

1.5 APORTES DE LA PSICOLOGÍA POSITIVA Y TEORÍA DEL CICLO VITAL…… 19

2. METODOLOGÍA…… 23

2.1 OBJETIVOS…… 23

2.1.1 OBJETIVO GENERAL…… 23

2.1.2 OBJETIVOS PARTICULARES…… 23

2.2 HIPÓTESIS…… 23

2.3 DISEÑO DE INVESTIGACIÓN…… 23

2.4 CARACTERIZACIÓN DE LA MUESTRA…… 24

2.5 TÉCNICA DE RECOLECCIÓN DE DATOS…… 24

2.6 PROCEDIMIENTO Y RECOLECCIÓN DE DATOS…….. 24

3. ANÁLISIS DE RESULTADOS……... 26

4. CONCLUSIONES……. 32

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS…….. 35

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

“En las últimas décadas se viene produciendo la denominada «revolución de la longevidad». Debido a los desarrollos médicos, al mejoramiento de la calidad de vida, y a la baja tasa de fecundidad, los grupos etarios de personas mayores de 60 años aumentan progresivamente su proporción poblacional” (Arias, 2018, p. 17).

Esto produce que el interés por el estudio del proceso de envejecimiento y de la vejez se haya incrementado. Este escenario implica la aparición de variadas demandas a las que es necesario brindar respuestas. (Arias, 2018).

Dichas respuestas pueden ser encontradas en “nuevas conceptualizaciones que piensan al proceso de envejecimiento y a la vejez de un modo diferente, considerando las pérdidas, pero también las ganancias de cada etapa de la vida, las amplias variabilidades existentes en la vejez y las potencialidades presentes en los adultos mayores” (Arias, 2013, p.4).

Estas nuevas conceptualizaciones que han surgido en las últimas décadas, como el enfoque denominado Psicología Positiva, que se ocupa de la investigación y el impulso de las capacidades y fortalezas de los seres humanos, busca fijar la atención no sólo en aquello que no se tiene y hay que remediarlo, sino en poner énfasis en lo que sí se posee y estimular su potenciación (Villar, 2013).

Además, otras conceptualizaciones que trabajan desde una perspectiva positiva podrían ser aquellas teorías como la del Ciclo Vital, o bien, la teoría del Convoy Social, de Kahn y Antonucci.

En consecuencia, el presente trabajo se propone examinar la importancia del apoyo social a lo largo del ciclo vital, con especial énfasis en la vejez. A partir del paradigma del Ciclo Vital y la teoría del Convoy Social, se busca aportar a la comprensión del envejecimiento como un proceso complejo y relacional, en el que las redes sociales desempeñan un papel decisivo en la promoción de una vejez activa, saludable y con sentido.

MARCO TEÓRICO

1.MARCO TEÓRICO

1.1. Vejez

1.1.1. Conceptualización de la vejez.

Según Amadasi y Tinoboras (2017), la vejez constituye un fenómeno complejo influido no solo por el paso del tiempo, sino también por variables biológicas, sociales y culturales. Estos autores explican que el envejecimiento comprende modificaciones evidentes en el organismo a medida que aumenta la edad cronológica, las cuales suelen implicar una disminución gradual de las capacidades funcionales. Sin embargo, señalan que este proceso también puede incluir posibilidades de conservación y desarrollo, especialmente en los ámbitos psicológico y social. Aunque su origen está condicionado por factores genéticos, la manera en que el envejecimiento se manifiesta –su ritmo y su calidad- depende en gran medida de los estilos y condiciones de vida adoptados.

El sentimiento de soledad y el aislamiento son generalmente asociados a la vejez, aunque en investigaciones recientes se ha vuelto más evidente que las personas mayores están incorporando un rol más activo en sus vínculos y que las redes de apoyo cobran mayor protagonismo. Considerando que los adultos mayores tienen relaciones significativas, de gran intimidad y confianza (Pantusa y Arias, 2017).

Otro aporte que puede ser interesante para conceptualizar la vejez es el que hace la Organización Mundial de la Salud (OMS), donde se afirma que la vejez representa una construcción social y biográfica del último momento del curso vital y comprende las últimas décadas de la vida de un individuo, con un punto final marcado por la muerte. Está correlacionado con el avance del paso de los años y configura las transformaciones físicas, cognitivas, emocionales y sociales del individuo que, inexorablemente, se relacionan con la pérdida de las capacidades corporales y funcionales graduales y de disminución de la densidad ósea, el tono muscular y la fuerza.
Su severidad será relativa, en función de las decisiones y acciones que se hayan tomado paulatinamente durante el transcurso de la vida, es decir, en el trayecto del envejecimiento. (Ministerio de Salud y Protección Social, s.f.)

1.1.2. Antecedentes sobre la concepción de vejez.

En relación al envejecimiento y la vejez, tradicionalmente se han estudiado, en la mayoría de los casos, los aspectos negativos, los déficits y patologías que presentaban las personas mayores contribuyendo con estos hallazgos a conformar una visión siempre negativa de esta etapa de la vida.
Sin embargo, recientemente se ha modificado la dirección de estas búsquedas para incorporar la exploración de aspectos positivos, entendiendo por estos los recursos y potencialidades que se encuentran presentes en esta etapa vital. (Arias y Iacub, 2015).

Arias (2018) señala que la investigación científica sobre la vejez ha tendido a destacar principalmente el deterioro y los aspectos patológicos, lo que ha contribuido a instalar narrativas (tanto en el ámbito científico como en el social) que reproducen una imagen negativa de esta etapa de la vida. De este modo, la vejez y el proceso de envejecimiento han sido abordados históricamente desde un enfoque centrado casi exclusivamente en lo biológico, poniendo el acento en pérdidas y déficits, y pasando por alto la diversidad y heterogeneidad que caracteriza a las personas mayores.

En definitiva, estas generalizaciones que se plantean, proponen que mientras en la primera mitad de la vida la persona va acumulando ganancias, la segunda mitad se caracteriza por un progresivo proceso de declive.

A lo largo de los años se han propuesto diferentes paradigmas del envejecimiento humano. El primer modelo es aquel que toma sus bases de la medicina y considera a los procesos de desarrollo y envejecimiento como universales y unidimensionales. Desde este modelo se va a pensar al curso de la vida como una “U” invertida, es decir, que inicialmente se va a encontrar una etapa de desarrollo y crecimiento, llegando a un punto de estabilidad desde el cual se comienza a decaer progresiva e irreversiblemente. Este último periodo corresponde a la etapa de envejecimiento, que, desde esta perspectiva, implica pérdidas progresivas e irreversibles, uniformes y generalizadas.
El segundo modelo se va a enfocar en aquellos aspectos antes invisibilizados: el rol del contexto sociohistórico y personal en la configuración del propio devenir vital. Desde este modelo, se tendrá en cuenta la denominada “perspectiva del curso vital” donde el desarrollo está en un constante interjuego de pérdidas y ganancias y posee amplia variabilidad, tanto a nivel interindividual como intraindividual. (Arias, 2018).

1.2. Apoyo Social

1.2.1. Surgimiento e importancia del apoyo social.

En la actualidad, el apoyo social destinado a las personas mayores representa un tema de notable relevancia e interés. Este asunto ha pasado a ocupar un lugar central en las discusiones de investigadores, especialistas y responsables políticos dedicados al estudio del envejecimiento, constituyéndose además en una prioridad dentro de los principales programas y estrategias internacionales orientados a la población mayor (Arias, 2008).

En las últimas décadas, diversas investigaciones y evaluaciones de programas de prevención e intervención, han demostrado los efectos positivos del apoyo social –tanto formal como informal- sobre el bienestar integral de las personas mayores. Estos resultados han fortalecido la consideración del apoyo social como un recurso clave para responder a las múltiples demandas que surgen con el proceso de envejecimiento (Arias, 2008).

1.2.2. Conceptualización del apoyo social.

Soliverez y Dottori (2021) sostienen que el apoyo social es un constructo de carácter multidimensional que puede comprenderse desde dos enfoques: uno estructural y otro funcional. Desde la perspectiva estructural se pone el acento en la red social, es decir, en los vínculos que posee una persona y que pueden identificarse y cuantificarse. Por su parte, la perspectiva funcional se refiere a las acciones y aportes que esa red brinda, así como los efectos que dichas funciones generan en el bienestar del individuo.

A su vez, existen diversas definiciones de apoyo social, las cuales se comentarán a continuación, donde se observa que las relaciones sociales parecieran configurar de forma natural al entorno del sujeto.

Fernández Ballesteros (1972) define el apoyo social como la ayuda, ya sea emocional, instrumental o de otra índole que proviene de un entramado social. Thoits (1982) lo va a definir como el grado en el que las necesidades sociales básicas, como pueden ser, de afiliación, afecto, seguridad y aprobación, son satisfechas a través de la interacción con otras personas.

Autores como Andrade y Vaitsman (2002) refieren a que el apoyo social se va a fundar en las relaciones de intercambio, las cuales van a implicar obligaciones y lazos de dependencia mutua que pueden ayudar a crear el sentido de la coherencia y el control de la vida, que benefician a la salud de las personas. (Soliverez y Dottori, 2021)

Teniendo en cuenta el modelo teórico del apoyo social, este manifiesta que la participación activa en los espacios sociales, junto con la integración familiar y comunitaria, favorecen el bienestar y mejoran la calidad de vida de las personas. Dicho modelo se apoyó en diversos principios, a saber: se centra en el análisis de los aspectos sociales, posee un enfoque preventivo, promueve una visión positiva de la salud, presta especial atención a las personas en situación de vulnerabilidad, trabaja a partir de los recursos y potencialidades disponibles, impulsa el cambio mediante la participación activa de los involucrados y busca el fortalecimiento y desarrollo tanto individual como colectivo, institucional y comunitario (Pollizi & Arias, 2010).

1.3. Redes de apoyo social.

1.3.1. Conceptualización de redes de apoyo social.

Según Sluzki, la red social puede entenderse como el conjunto de vínculos que considera significativos y que distingue del entorno social anónimo. Esta red constituye su espacio interpersonal cercano, desempeñando un papel central en el reconocimiento de sí mismo y en la construcción de su identidad personal. El autor plantea que dicha red puede representarse a través de un mapa mínimo que incluye a todas las personas con las que el individuo interactúa, el cual puede organizarse en cuatro áreas fundamentales: familia, amistades, relaciones laborales o escolares y vínculos comunitarios. (Sluzki, 1996).

La red social puede ser valorada en lo que respecta a sus características estructurales, su funcionalidad y los atributos de los vínculos que la componen.

En cuanto a las características estructurales de una red social, se refieren a distintos aspectos que permiten describir su composición y organización. Entre ellas se encuentra el *tamaño de la red***,** entendido como la cantidad de personas que la integran; *la densidad*, que expresa el grado de interconexión entre sus miembros; y *la distribución*, que indica cómo se ubican las relaciones dentro de los distintos cuadrantes o círculos del mapa de red. Asimismo, *la dispersión* alude a la distancia geográfica existente entre los integrantes, mientras que *la homogeneidad o heterogeneidad* describe el nivel de similitud o diferencia entre ellos en términos sociales, culturales o demográficos. (Sluzki 1996).

Sluzki (1996) describe diversas funciones que pueden desempeñar las redes sociales. Entre ellas, menciona la compañía social, que implica compartir actividades o simplemente pasar tiempo juntos, y el apoyo emocional, asociado a intercambios que transmiten comprensión, empatía y estímulo. También incluye la guía cognitiva, que refiere al intercambio de información y orientación para clarificar expectativas y ofrecer modelos de referencia. Así mismo, destaca la regulación social, que comprende interacciones que recuerdan roles y responsabilidades, contribuyendo a sostener conductas acordes a las normas grupales. A estas funciones se suman la ayuda material o de servicios, que abarca colaboraciones prácticas vinculadas al conocimiento experto o a la asistencia física (incluyendo servicios de salud), y el acceso a nuevos contactos, que consiste en facilitar vínculos con personas o redes previamente ajenas al entorno del individuo.

Otra concepción posible respecto de las redes sociales, es la mencionada por Soliverez y Dottori, donde son definidas como sistemas abiertos, las cuales conforman un proceso permanente de construcción que se da a nivel individual y colectivo. Dado que acompañan el curso vital de un sujeto, cambian su configuración según el momento vital y el contexto del sujeto.

1.3.2. Transformaciones de las redes de apoyo social en la vejez.

Según Arias (2009), las redes se modifican a lo largo de la vida y tienden a la disrupción durante la vejez, llegando en algunos casos a situaciones extremas que provocan el aislamiento social del adulto mayor. Este supuesto se argumentaba a partir de ciertas reglas: a) la red sufre importantes pérdidas, b) se dificulta tanto el mantenimiento de antiguos vínculos como la incorporación de nuevas relaciones y c) como consecuencia de lo anterior, los adultos mayores disponen de escasos recursos de apoyo social, sufriendo muy frecuentemente aislamiento y soledad, así como patologías derivadas de ello. Sin embargo, en la actualidad, el supuesto mencionado está siendo cuestionado a partir de los resultados alcanzados en distintas investigaciones que han demostrado que los adultos mayores poseen redes amplias y que incorporan nuevos vínculos durante esta etapa de la vida.

Por otro lado, se tiene en cuenta que, si bien ciertas situaciones como la muerte de familiares y de amigos, la jubilación o el ingreso a una residencia pueden impactar negativamente sobre las redes de apoyo de los adultos mayores, estas presentan una gran transformación durante la vejez evidenciando que la edad por sí sola no implica aislamiento y soledad, ni determina la insuficiencia de los apoyos sociales de un modo inexorable (Arias, 2009).

Esta variabilidad en las redes de apoyo social durante la vejez se relaciona con lo mencionado por Soliverez y Dottori (2021), quienes sostienen que en la niñez y adolescencia seguramente la red va a estar configurada por familiares y amigos o por vínculos que se incorporarán de contextos educativos, deportivos o sociales; en la juventud y adultez seguramente se incorporen compañeros del trabajo y en la mediana edad y vejez se incorporan los nietos, y en algunas personas se incluirán a los vecinos, los profesionales, y/o los cuidadores.

Además, un aspecto que destaca Arias (2015) es que, a lo largo del ciclo vital, todas las personas establecen vínculos con otros individuos, comenzando en el ámbito familiar y ampliándose progresivamente hacia distintos espacios sociales e institucionales. En este recorrido, se incorporan relaciones con amigos y compañeros provenientes de la escuela, el trabajo, el barrio, el club u otros contextos comunitarios, donde suelen generarse lazos significativos que contribuyen al desarrollo personal y social.

1.3.3. Fuentes de apoyo social.

Siguiendo a Murillo y Gracia Fuster (1996) entre las fuentes de apoyo social se pueden distinguir las formales y las informales, cada una con características específicas.

Las redes informales constituyen un entorno de ayuda marcado por su alta pluralidad y diferenciación, en tanto que el perfil de las personas que participan como las acciones que desempeñan y las motivaciones que las impulsan se van modificando. Este tipo de redes incluye desde familiares y amigos de confianza hasta individuos recién conocidos, dispuestos a colaborar. A su vez, la ayuda que surge en estos contextos no es unidireccional, sino que se articula como un flujo recíproco de recepción y provisión, integrándose en un sistema más amplio de derechos y obligaciones dentro del grupo primario, la comunidad o la cultura. (Lila Murillo y García Fuster, 1996).

Por el contrario, las fuentes de apoyo formal se encuentran en torno a un sistema de categorías explícitas que permiten evaluar las necesidades y determinar la elegibilidad de las personas para recibir asistencia. Estos servicios se rigen por procedimientos formales, incluyen roles especializados y coordinados, y trabajan a partir de definiciones y expectativas claramente asociadas con los usuarios. Además, cuentan con estándares que guían la atención de los problemas sin depender de las características individuales o

situaciones específicas, y establecen criterios objetivos para medir el éxito o el progreso de la intervención. (Lila Murillo y García Fuster, 1996).

Sumando a la definición anterior, Soliverez y Dottori refieren a que “el apoyo de fuentes formales puede ser proporcionado a partir de políticas públicas, otorgamiento de subsidios y programas de prestación de servicios de diversa índole (servicios públicos, seguridad social y salud)” (Soliverez y Dottori, 2021, p.3).

De igual manera, ambas fuentes de apoyo son importantes y necesarias, pero en muchos casos la intervención exclusiva o escasa de alguna de ellas o la participación desbalanceada de ambas pueden brindar una respuesta insuficiente. (Arias, 2008, p.3).

1.4. Aportes de la Teoría del Convoy

1.4.1. Antecedentes de la Teoría del Convoy Social

Plath (1980) fue el primero en utilizar el término *«convoy»* para referirse al grupo de amigos o pares con quienes crecían los niños japoneses. Lo empleó para aludir a la socialización mutua entre los niños que pasaban su infancia en cohortes de edades similares. Kahn y Antonucci (1980) ampliaron el uso que Plath hizo del término, desarrollando un modelo integral que incorpora antecedentes y consecuencias de las relaciones sociales, así como una especificación detallada de sus distintos elementos (es decir, redes sociales, apoyo social y satisfacción con el apoyo). (El modelo de convoy y las relaciones familiares en la tercera edad, 2020).

1.4.2. Teoría del Convoy Social

La teoría del convoy social, desarrollada por Kahn y Antonucci (1980) ofrece un marco conceptual particularmente adecuado para analizar el fenómeno del apoyo social en la vida de los adultos mayores. Según esta perspectiva cada persona transita la vida acompañada de un convoy de relaciones significativas que le proveen apoyo a lo largo del tiempo, adaptándose tanto a los cambios vitales, como a las necesidades de cada etapa. (Murphy, 2024)

Dicha teoría sostiene que nuestras redes sociales –integradas por familiares, amigos y personas cercanas- no permanecen estáticas, sino que evolucionan, se adaptan y en ocasiones se disuelven, lo que refleja la naturaleza dinámica de los vínculos humanos (Murphy, 2024).

En el ámbito de la psicología, el convoy social se entiende como el conjunto de personas que acompaña a lo largo del tiempo, con quienes se construyen vínculos de afecto y confianza (Sabater, 2023).

Como señala la autora, resulta esencial construir y mantener los convoyes sociales, ya que estas redes de apoyo tienen un impacto directo en la salud y el bienestar a lo largo del tiempo.

La autora refiere que de este enfoque se puede aprender que, a lo largo de nuestra vida, construimos tres círculos de relaciones que garantizan nuestro buen desarrollo psicosocial. En primer lugar, en el círculo más próximo a nosotros se incluyen las personas más importantes, aquellas con las que nuestra vida no tendría sentido si no estuvieran. El segundo círculo está constituido por personas que, sin ser las más significativas para nosotros, contribuyen también a nuestro bienestar. Suelen ser algunos familiares, amigos, compañeros de trabajo, etc. Y, el tercer círculo, se compone por los vínculos débiles, compuesto por los vecinos, o un desconocido que favorece ese día en nuestra integración en la comunidad, nos aportan conversaciones interesantes y nuevas perspectivas. (Sabater, 2023).

Ahora bien, entendiendo que, las relaciones son evolutivas y contextuales, la teoría del convoy crea un modelo para examinarlas desde la perspectiva de las teorías del ciclo vital y del curso de vida. Antonucci refiere que el modelo del convoy ha contribuido a un marco útil para el estudio del envejecimiento, especialmente para comprender los factores predictivos y las consecuencias de las relaciones sociales a lo largo del curso de vida (Murphy, 2024).

1.5 Aportes de la Psicología Positiva y la Teoría del Ciclo Vital

Las propuestas de la Psicología Positiva representan una oportunidad para replantear y redefinir ciertas concepciones dentro de la disciplina psicológica, en especial aquellas vinculadas con la práctica clínica, la promoción de la salud y la adaptación a los diversos contextos sociales y culturales. Este enfoque busca trascender una visión hegemónica tradicional cuestionando la tendencia a patologizar los comportamientos humanos que se alejan de un supuesto estándar de normalidad. Asimismo, rechaza la interpretación de los trastornos o enfermedades psicopatológicas únicamente desde una perspectiva subjetiva o individual, sin considerar los factores biológicos, sociales y culturales que los configuran. Del mismo modo, propone desplazar el énfasis puesto en las debilidades o carencias personales, promoviendo en cambio la valoración de las capacidades y potencialidades

presentes en todas las personas. Desde esta perspectiva, los investigadores del área sostienen la importancia de estudiar tanto las dificultades como las fortalezas del individuo y del entorno en el que se desarrolla. (Casullo, M. 2006).

En consonancia con las propuestas de la Psicología Positiva, que invitan a reconsiderar las concepciones tradicionales del desarrollo humano y a reconocer tanto las potencialidades como las dificultades de las personas en su contexto, el presente trabajo se apoya en el enfoque del curso de vida.

El crecimiento de las investigaciones y los estudios que abordan el desarrollo humano a lo largo del tiempo, el envejecimiento y la vejez, ha impulsado la consolidación de la perspectiva del ciclo vital como un marco de referencia más que como una teoría en sentido estricto. Esta perspectiva adopta una visión contextual y dialéctica del desarrollo, entendiendo la vida como un proceso continuo caracterizado por transformaciones constantes. En este enfoque, los factores históricos, socioculturales, contextuales y las experiencias cotidianas individuales adquieren una relevancia central, superando las clasificaciones basadas únicamente en la edad. De este modo, el ciclo vital se concibe como un intento por trascender la dicotomía entre crecimiento y declinación, reconociendo que en todas las etapas de la vida coexisten simultáneamente pérdidas y ganancias. (Dulcey-Ruiz & Uribe, 2002).

En este marco, el paradigma del curso de vida puede ser definido como “el estudio interdisciplinario del transcurrir de la vida humana” (Elder, 1998). Siguiendo a Lombardo y Krzemien (2008) el análisis del recorrido vital humano presenta una complejidad que imposibilita su abordaje desde una única disciplina, demandando así un enfoque multidisciplinario que incorpore tanto la biología, la antropología y la historia, como la psicología, la sociología y la demografía. “El trayecto de vida es una orientación teórica que incorpora un objetivo interdisciplinario”. (Lombardo & Krzemien 2008, p.116)

Los autores que adhieren a la perspectiva mencionada, coinciden en señalar que la existencia humana se caracteriza por su multidimensionalidad, multidireccionalidad, plasticidad y discontinuidad. Desde esta concepción, el desarrollo resulta del entrecruzamiento e interacción de múltiples factores y sistemas que actúan en diversas direcciones a lo largo de la vida. En consecuencia, la trayectoria individual combina continuidad y cambio, ya que ciertos aspectos se conservan mientras que otros emergen o se transforman en distintos momentos del ciclo vital. (Dulcey-Ruiz & Uribe, 2002)

Según lo mencionado por Lombardo y Krzemien (2008), desde la Psicología del Desarrollo del curso de vida se plantean cuatro premisas básicas:

1. Los cambios en el desarrollo y en el envejecimiento forman un proceso continuo, no limitado a alguna edad en particular. Comienza con el nacimiento y termina con la muerte.

2. Los cambios ocurren en varios dominios: social, psicológico y biológico de la conducta y funcionamiento humano. El desarrollo es multidimensional.

3. Los cambios ocurren según diferentes patrones definidos sobre muchos atributos de la conducta y funcionamiento humano. El desarrollo es multidireccional.

4. Los cambios de conducta reflejan complejas interacciones de procesos sociales psicológicos y biológicos en el curso de vida de un individuo y en un tiempo histórico. El desarrollo es multideterminado. (P.116-117).

Uno de los aspectos centrales destacados por el enfoque del curso de vida es la capacidad adaptativa del ser humano. Desde esta perspectiva, el desarrollo no se concibe únicamente como la manifestación de un programa madurativo predefinido ni como un proceso determinado exclusivamente por factores socioculturales. Más bien, se comprende como un proceso dinámico y activo, en el que la persona tiene la posibilidad de modificar sus propias circunstancias y participar como protagonista de su propio desarrollo. Este papel activo implica tanto la capacidad de responder a los cambios biológicos y sociales que ocurren con el tiempo, así como también de generar transformaciones que ajusten el entorno a las metas y preferencias personales. (Villar Posada,2005).

METODOLOGÍA

2. METODOLOGÍA

2.1. Objetivos

2.1.1. Objetivo general

- Analizar el impacto del apoyo social en la calidad de vida de las personas mayores, en relación con el bienestar percibido (físico, psicológico y social).

2.1.2. Objetivos particulares.

- Identificar las principales fuentes de apoyo social (formales e informales) que reciben las personas mayores en diferentes contextos sociales y culturales.

- Identificar los distintos tipos de apoyo social que reciben las personas mayores.

- Analizar cómo las redes de apoyo social influyen en el bienestar de las personas mayores.

- Identificar los recursos y actividades utilizados por las personas mayores, como cursos, talleres y espacios de socialización, para preservar su bienestar físico, psicológico y social.

2.2. Hipótesis

1- La red de apoyo de los adultos mayores entrevistados estará constituida mayormente por personas que forman parte del vínculo familiar.

2- El apoyo social constituye un factor fundamental en la calidad de vida de las personas mayores, ya que favorece su bienestar físico, psicológico y social mediante las redes de apoyo.

2.3. Diseño de investigación

Se desarrolló un diseño de tipo no experimental, transversal/descriptivo.

2.4. Caracterización de la muestra

La población está constituida por personas mayores de entre 70 y 80 años que viven en hogares particulares de la ciudad de Ayacucho y Lobería.
Se seleccionó una muestra no probabilística de tipo intencional. Dicha muestra fue conformada por 40 personas mayores de las ciudades mencionadas.

2.5. Técnicas de recolección de datos

Las técnicas utilizadas al momento de realizar la recolección de datos fueron las siguientes:

1. Cuestionario de datos sociodemográficos: Se utilizarán preguntas cerradas y abiertas para explorar variables de base que permitan caracterizar la muestra seleccionada, tales como género, edad, tipo de hogar, conformación del grupo conviviente, nivel de instrucción, ocupación, actividades recreativas, entre otras.
2. Entrevista estructurada de Fuentes de apoyo social: esta entrevista evalúa características estructurales y funcionales de la red de apoyo social como su tamaño, la cantidad de vínculos que brindan las cinco formas de apoyo: 1) emocional, 2) práctico, 3) financiero, 4) social y 5) de orientación y consejo, su nivel de funcionalidad y suficiencia total, entre otros.
3. Instrumento BIEPS-A Casullo Martina. La escala BIEPS es una prueba autoadministrable que evalúa la percepción subjetiva del bienestar psicológico y permite diferenciar entre personas con bienestar y aquellas con malestares moderados o severos mediante 13 ítems agrupados en 4 factores: control, vínculos, proyectos y aceptación.

2.6. Procedimiento y recolección de datos

La administración de los instrumentos se realizó de manera oral e individual en un único encuentro de 30 minutos aproximadamente.
La recolección de los datos se realizó tanto en domicilios particulares de cada entrevistado/a como por medio de llamadas telefónicas.

ANÁLISIS DE RESULTADOS

3. ANÁLISIS DE RESULTADOS

Se presentan a continuación los resultados de esta etapa de la investigación con respecto a los objetivos planteados.

Teniendo como propósito analizar el impacto del apoyo social en la calidad de vida de las personas mayores, en relación con el bienestar percibido, así como también analizar cómo las redes de apoyo social influyen en el bienestar de las personas mayores, los resultados obtenidos permiten caracterizar las redes de apoyo social de las personas participantes y su relación con el bienestar percibido, considerando los datos obtenidos mediante el instrumento BIEPS-A. Los resultados obtenidos mediante este instrumento evidencian, en general, niveles elevados de bienestar, aunque debe considerarse su tendencia hacia respuestas positivas al momento de interpretar los resultados.

En este sentido, el análisis de las redes de apoyo social evidenció un promedio de 2,15 personas que conforman la red de apoyo, lo que representa una red de tamaño acotado en términos de cantidad de vínculos. Sin embargo, este resultado debe ser considerado conjuntamente con la intensidad y cercanía de los vínculos identificados, dado que una menor cantidad de personas dentro de la red no necesariamente implica una menor disponibilidad o calidad del apoyo social. (Ver Tabla 1, 2 y 3).

Tabla 1. *Promedio de los vínculos de la red de apoyo social*

Variable	Nº de participantes	Total personas de apoyo	Promedio
Personas de la red de apoyo	40	86	2,15

Cercanía	Recuentos	% del Total	% Acumulativo
ALTA	32.00	80.0%	80.0%
MEDIA	7.00	17.5%	97.5%
BAJA	1.00	2.5%	100.0%

Tabla 2. *Frecuencia de cercanía*

Tabla 3. *Resultados BIEPS-A*

Comparativa según cercanía

	Grupo	N	Media	Mediana	DE	t
BIEPS-A total	3 Alta	29	36.10	37.00	3.040	0.55
	2 Media	11	35.55	36.00	2.339	
BIEPS-A aceptación	3 Alta	29	8.59	9.00	0.907	-0.17
	2 Media	11	8.64	9.00	0.674	
BIEPS-A autonomía	3 Alta	29	7.72	8.00	1.533	-1.10
	2 Media	11	8.27	8.00	0.905	
BIEPS-A vínculos	3 Alta	29	9.00	9.00	0.000	2.17*
	2 Media	11	8.64	9.00	0.924	
BIEPS-A proyectos	3 Alta	29	10.66	11.00	1.396	0.94
	2 Media	11	10.18	10.00	1.471	

*p<0.05

Asimismo, consideramos que esta característica donde se observa una red de apoyo reducida en términos de cantidad y una cercanía alta en sus vínculos, podría estar relacionada con el contexto sociodemográfico de las localidades en las cuales se tomó la muestra, dado que se trata de ciudades pequeñas, con poblaciones que no superan los 25.000 habitantes. (Ver tabla 4 y 5)

Tabla 4. *Distribución de la población de Lobería según grupo etario.*

Característica	Categoría	Población	Porcentaje
Grupo etario	0-14 años		20.5 %
	15-64 años		64.2 %
	65 años o más		15.3 %
Población total	-	18.243	100 %

Tabla 5. *Distribución de la población de Ayacucho según grupo etario.*

Característica	Categoría	Población	Porcentaje
Grupo etario	0-14 años		22,3 %
	15-64 años		62,7 %
	65 años o más		15.0 %
Población total	-	21.977	100 %

Por lo tanto, el tamaño reducido de las redes de apoyo social observado en las personas mayores podría vincularse con una mayor precariedad o vulnerabilidad potencial de dichas redes, en tanto la existencia de un número acotado de vínculos implica que la pérdida o debilitamiento de alguno de ellos puede representar una disminución significativa de los recursos de apoyo disponible.

Así, podría plantearse que las personas mayores estudiadas cuentan con redes pequeñas pero cercanas, capaces de ofrecer niveles elevados de bienestar percibido. Podríamos denominar esta característica como redes pequeñas pero intensivas o de alto valor cualitativo

Respecto a otro de los objetivos planteados, los resultados obtenidos a partir de la muestra administrada permiten observar que la principal fuente de apoyo social de los participantes corresponde a redes de carácter informal, conformadas principalmente por familiares. Este resultado evidencia el papel central que adquieren los vínculos familiares como fuente de acompañamiento y apoyo durante la vejez. Dicho resultado, nos permite también corroborar la hipótesis N° 1, donde se refiere a que las redes de apoyo de los adultos mayores estarían conformadas mayormente por familiares de los mismos. Esto puede explicarse a partir de la Tabla 6.

Tabla 6. *Frecuencia de Relación*

Relación	Recuentos	% del Total	% Acumulado
Solo no familiares	1.00	2.5%	2.5%
Solo familiares	16.00	40.0%	42.5%
Igual familiares que no familiares	3.00	7.5%	50.0%
Mayoría no familiares	6.00	15.0%	65.0%
Mayoría familiares	14.00	35.0%	100.0%

En relación a la identificación de los distintos tipos de apoyo social que reciben las personas mayores, se pudo constatar mediante los resultados de la entrevista estructurada de fuentes de apoyo social que los entrevistados contaban con personas que les brinden apoyo en lo que refiere a: apoyo emocional, relaciones sociales, ayuda práctica, ayuda financiera y consejo/guía. Lo mencionado se observa en la tabla 7.

Tabla 7. *Promedio del tipo de apoyo social recibido.*

Tipo de apoyo	% de personas que lo reciben
Apoyo emocional	1,8 %
Relaciones sociales	2,0 %
Ayuda práctica	1,6 %
Ayuda financiera	1,7 %
Consejo/guía	1,7 %

Mediante estos datos, se puede dar cuenta que, si bien todos los entrevistados cuentan con ayuda en los distintos tipos de apoyo social, el que presenta evidencia de ser el tipo de apoyo más recibido por los adultos mayores entrevistados es “relaciones sociales”, seguido por “apoyo emocional”. Y, con un menor promedio se encuentra “ayuda práctica”. Podemos caracterizar a estas redes como de alta funcionalidad.

Con respecto a la identificación de recursos y actividades utilizados por las personas mayores, como cursos, talleres y espacios de socialización, para preservar su bienestar físico, psicológico y social, se incorporaron en el cuestionario sociodemográfico preguntas destinadas a conocer las actividades que realizan los participantes, la frecuencia con la que

las llevan a cabo y los motivos por los cuales participan en ellas. Esta información permitió reconocer los diferentes espacios y recursos a los que recurren las personas mayores en su vida cotidiana vinculadas al mantenimiento de su bienestar.
A partir de las respuestas obtenidas, se mencionaron actividades como: teatro, biodanza, gimnasia para adultos mayores, natación, actividades religiosas, cursos educativos, yoga, caminatas, taller de memoria, las cuales, generalmente eran de carácter semanal.

Finalmente, a partir de los resultados obtenidos, podemos confirmar la **s**egunda hipótesis planteada**,** la cual refiere a que el apoyo social constituye un factor fundamental en la calidad de vida de las personas mayores, ya que favorece su bienestar físico, psicológico y social mediante las redes de apoyo, dado que a lo largo del análisis realizado se observó la presencia de redes de apoyo social entre las personas participantes, caracterizadas por un elevado nivel de cercanía, así como también niveles elevados de bienestar obtenidos mediante el instrumento BIEPS-A. Si bien no todas las características de las redes de apoyo social presentaron una relación directa con el bienestar percibido, los resultados obtenidos mediante dicho instrumento mostraron en términos generales una tendencia hacia niveles positivos de bienestar, aspecto que debe ser considerado al interpretar los resultados.
En este sentido, los datos permiten sostener que el apoyo social constituye un factor relevante para la calidad de vida de las personas mayores, ya que las redes de apoyo brindan diferentes recursos que contribuyen y favorecen a su bienestar.

CONCLUSIONES

4. CONCLUSIONES

El presente trabajo tuvo como objetivo analizar el impacto del apoyo social en la calidad de vida de las personas mayores, en relación con el bienestar percibido en sus dimensiones física, psicológica y social. A partir de los resultados obtenidos, es posible sostener que el apoyo social constituye un aspecto relevante durante la vejez, dado que las redes de apoyo brindan diferentes recursos que acompañan a las personas mayores y contribuyen a su bienestar.

Esto nos permite retomar la teoría del Convoy Social, ya que según esta perspectiva cada persona transita la vida acompañada de un convoy de relaciones significativas que le proveen apoyo a lo largo del tiempo, adaptándose tanto a los cambios vitales, como a las necesidades de cada etapa. (Murphy, 2024).

En este sentido, los resultados obtenidos permitieron confirmar las hipótesis planteadas. La primera hipótesis se confirma al observar que las redes de apoyo están constituidas mayormente por vínculos familiares. La segunda hipótesis también encuentra respaldo en los resultados, ya que se identificó la presencia de redes de apoyo social, un elevado nivel de cercanía entre sus integrantes y niveles elevados de bienestar percibido.

Finalmente, los resultados permiten destacar que el apoyo social constituye un recurso significativo para las personas mayores, no solamente por la cantidad de personas que conforman sus redes, sino fundamentalmente por la cercanía, disponibilidad y diversidad de los apoyos que estas redes pueden proporcionar.

En este punto, los resultados obtenidos permiten confirmar la denominada “paradoja de la vejez”, según la cual, a pesar de que el envejecimiento suele estar asociado a diversas pérdidas y dificultades en los ámbitos físico, cognitivo y social, las personas mayores pueden mantener niveles elevados de bienestar psicológico y satisfacción vital. Los resultados de esta investigación se encuentran en consonancia con esta perspectiva, al evidenciar que, aun en presencia de redes sociales relativamente acotadas, las personas mayores manifiestan una valoración positiva de su bienestar.

Como proyección de este estudio, esta investigación abre paso a futuras investigaciones en las que se profundice el estudio de las redes de apoyo social y el bienestar de las personas mayores en localidades del interior con menos de 25.000 habitantes. Resultaría relevante continuar explorando cómo las características sociodemográficas y comunitarias de estas

localidades pueden influir en la conformación, disponibilidad y sostenimiento de las redes de apoyo, así como en el bienestar psicológico de las personas mayores.

A modo de cierre, esta investigación permite poner en valor la importancia de considerar a las personas mayores desde una perspectiva integral, reconociendo no solo las posibles pérdidas o dificultades asociadas al proceso de envejecimiento, sino también los recursos, vínculos, capacidades y espacios de participación que se encuentran presentes en esta etapa del curso de vida.

Los resultados obtenidos refuerzan así la relevancia de promover y sostener redes de apoyo significativas y espacios de socialización que contribuyan al bienestar y a la calidad de vida de las personas mayores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Arias, C., & Iacub, R. (2015). Aspectos positivos en la investigación e intervención con personas mayores. Revista Kairós Gerontología, 18 (N.º Especial 20), Temático: "Aspectos positivos en la vejez. Cuestiones teóricas".

Arias, C. (2008). El apoyo social en la vejez: Alternativas de acción frente a los desafíos del envejecimiento poblacional. Perspectivas en Psicología, 5 (2), 54-61.

Arias, C. (2015). La red de apoyo social. Cambios a lo largo del ciclo vital. Revista Kairós Gerontología, 18.

Arias, C. (2018). *Mediana edad y vejez: perspectivas actuales desde la Psicología.* Universidad Atlántida Argentina.

Arias, C. (2013). Reflexiones acerca de la Psicología de la vejez. Interdisciplina y perspectiva positiva. Contexto Psicológico.

Casullo, M. (2006) El capital psíquico. Aportes de la Psicología Positiva.

Dulcey-Ruiz E. & Uribe Valdivieso, C. (2002). Psicología del Ciclo Vital: Hacia una Visión Comprehensiva de la vida humana.

El modelo de convoy y las relaciones familiares en la tercera edad, 2020. Disponible en: https://pmc.ncbi.nlm.nih.gov/articles/PMC7283809/

Envejecer Activos: "Paradoja de la vejez: el bienestar". Disponible en: https://envejeceractivos.com/paradoja-de-la-vejez/

Laboratorio de Desarrollo Sectorial y Territorial, Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de La Plata. (2025). *Diagnóstico socioeconómico: Municipio de Lobería*.

Lombardo, E. & Krzemien, D. (2008) La psicología del curso de la vida en el marco de la Psicología del Desarrollo. Facultad de Psicología. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Ministerio de Salud y Protección Social, s.f. Disponible en:https://www.minsalud.gov.co/proteccionsocial/promocion-social/Paginas/envejecimiento-vejez.aspx

Municipalidad de Ayacucho, Oficina de Estadísticas y Datos Abiertos (2022). Censo 2022: La confirmación de una tendencia. Disponible en:https://www.ayacucho.gob.ar/sites/default/files/infofestad_censo2022.pdf

Polizzi, Luciana y Arias, Claudia Josefina (2010). La red de apoyo social en la vejez. Diferencias y similitudes entre varones y mujeres. II Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVII Jornadas de Investigación Sexto Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.

Polizzi, L., & Arias, C. J. (2014). Vínculos que brindan más satisfacción en la red de apoyo social de adultos mayores. Pensando Psicología, 10(17), 61-70. Recuperado en 15 agosto, 2016, de: http://revistas.ucc.edu.co/index.php/pe/article/view/784.

Psychology Fanatic. (s.f.). *El poder de la teoría de los convoyes: Cómo construir redes sociales sólidas*. https://psychologyfanatic.com/convoy-theory/

Sabater, V. (2023). “Teoría de la caravana social de Kahn y Antonucci”. Disponible en:https://lamenteesmaravillosa.com/teoria-caravana-social-kahn-antonucci/

Sluzki, C. E. (1996). La red social: frontera de la práctica sistémica. Editorial Gedisa.

Soliverez, C., & Dottori, K. (2021). *El apoyo social: Su importancia en el trabajo con comunidades* (Cuadernos de Cátedra, Ficha N.º 2899). Universidad Nacional de Mar del Plata, Facultad de Psicología.

Villar Posada, F. (2005). El enfoque del ciclo vital: hacia un abordaje evolutivo del envejecimiento. Universidad de Barcelona, Asociación Multidisciplinar de Gerontología.

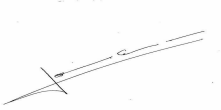
Autorización Repositorio Institucional RPSICO

Repositorio Institucional rpsico.mdp.edu.ar, Facultad de Psciología, UNMDP

En calidad de TITULAR/ES de los derechos de autor de la obra que se detalla a continuación, y sin infringir según mi conocimiento derechos de terceros, por la presente informo a la Facultad de Psicología de la UNMDP mi decisión de concederle en forma gratuita, no exclusiva y por tiempo ilimitado la autorización para:

1) Publicar el texto del trabajo más abajo indicado, exclusivamente en medio digital, en el sitio web de la Facultad y/o Universidad, por Internet, a título de divulgación gratuita de la producción científica generada por la Facultad, a partir de la fecha especificada.

2) Permitir al Centro de Documentación (psicedoc@mdp.edu.ar) que, sin producir cambios en el contenido, establezca los formatos de publicación en la web para su más adecuada visualización y la realización de copias digitales y migraciones de formato necesarias para la seguridad, resguardo y preservación a largo plazo de la presente obra:

Autor 1: Aymo Marino, Pilar Documento: 42884539 Teléfono: 2494334963 E-mail: piliaymo@hotmail.com	 Pilar Aymo Marino Firma 1
Autor 2: Silva M. Emilia. Documento: 40058491 Teléfono: 2235694939.. E-mail: emilisil53@gmail.com	 Silva M. Emilia Firma 2
Director/a: Enrique Lombardo Documento: 14318294 Leg. 9532……	 Firma Director/a

2. Título obtenido: Licenciada en Psicología

3. Identificación = Título de la Obra: “El impacto del apoyo social en la calidad de vida de las personas mayores”

4. **AUTORIZO** la publicación bajo con la licencia Creative Commons BY-NC-ND Atribución-NoComercial-Sin Obra Derivada.

5. **Nota de Embargo:** Para aquellas obras que NO pueden ser de acceso a texto completo por razones de acuerdos previos con empresas o instituciones; por razones de índole comercial u otras razones; se procederá según lo establecido en Art. 6 de la Ley 26899 de Repositorios digitales institucionales de acceso abierto:

> **ARTICULO 6º —** En caso que las producciones científico-tecnológicas y los datos primarios estuvieran protegidos por derechos de propiedad industrial y/o acuerdos previos con terceros, los autores deberán proporcionar y autorizar el acceso público a los metadatos de dichas obras intelectuales y/o datos primarios, comprometiéndose a proporcionar acceso a los documentos y datos primarios completos a partir del vencimiento del plazo de protección de los derechos de propiedad industrial o de la extinción de los acuerdos previos antes referidos.
>
> Asimismo, podrá excluirse la difusión de aquellos datos primarios o resultados preliminares y/o definitivos de una investigación no publicada ni patentada que deban mantenerse en confidencialidad, requiriéndose a tal fin la debida justificación institucional de los motivos que impidan su difusión. Será potestad de la institución responsable en acuerdo con el investigador o equipo de investigación, establecer la pertinencia del momento en que dicha información deberá darse a conocer. A los efectos de la presente ley se entenderá como "metadato" a toda aquella información descriptiva sobre el contexto, calidad, condición o características de un recurso, dato u objeto, que tiene la finalidad de facilitar su búsqueda, recuperación, autentificación, evaluación, preservación y/o interoperabilidad.

En razón de lo expuesto, si el Trabajo se encuentra comprendido en el caso de que su producción esté protegida por derechos de Propiedad Industrial y/o acuerdos previos con terceros que implique la confidencialidad de los mismos, el/la directora/a debe indicar a continuación motivos y fecha de finalización del embargo:

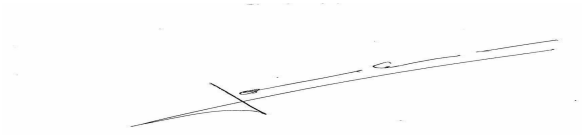
NO SE AUTORIZA (SOLO SI APLICA) la publicación antes de la fecha __/__/_____ por lo siguientes motivos:

……

……

Cumplido el plazo del embargo, estará accesible a texto completo según contempla la normativa vigente.

____



Enrique Lombardo

Director/a del TF